

Luján

Diversas entidades, dirigentes políticos y personalidades vinculadas a la cultura se pronunciaron contra la disolución de la Universidad de Luján. Francisco Manrique dijo que sorprende la falta de argumentación valedera para la medida, mientras los radicales Storani, Alfonsín y Gómez señalaron que es un plan que responde a la extranjerización del país. El escritor Ernesto Sabato opinó que el cierre contribuye a aumentar la macrocefalia del país. Conceptos vertidos.

DIRIGENTES políticos, entidades estudiantiles y personalidades vinculadas a la cultura y a la educación se pronunciaron contra la disolución de la Universidad Nacional de Luján, mientras los alumnos anunciaron el propósito de continuar con la defensa de esa casa de estudios, mediante "el diálogo con las más altas autoridades", según se informó. Los pronunciamientos fueron adoptados por el escritor Ernesto Sabato, el ex ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique; el ex vicepresidente de la República, Alejandro Gómez; el dirigente socialista Américo Ghioldi; los dirigentes radicales Conrado Storani, Raúl Alfonsín y Federico Storani; la Federación Universitaria Argentina, la Tecnológica y la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA). Mientras Manrique manifestó estar "sorprendido frente a la falta de argumentación ministerial valedera" y aludió a la "soberbia gubernamental", Ghioldi dijo que se "llegó a conclusiones erróneas que perjudican injustamente a una institución universitaria". Por su parte, los dirigentes radicales Gómez, Storani y Alfonsín sostuvieron que "lo ocurrido en Luján es parte de un plan que tiene por objeto lograr la incompetencia de nuestros conciudadanos en importantes actividades de la ciencia y de la técnica, o sea extranjerizar la conducción del país. Este gobierno —agregaron— que debía caracterizarse por la circunstancialidad de sus actos, porque carece de legitimidad democrática, realiza otro hecho que responde a un objetivo que afecta al país". El escritor Sabato puntualizó que "la resolución ministerial no sólo acaba con una de las más alentadoras experiencias locales, sino que contribuye a acrecentar la ya monstruosa macrocefalia del país, causa de la mayor parte de nuestras desventuras". A su vez CTERA interpretó la medida como "parte de una política educativa orientada a la paulatina destrucción del sistema educativo que no contempla las necesidades de un desarrollo democrático nacional e independiente". Por su parte, los alumnos de la Universidad, en un comunicado, manifestaron el propósito de continuar con la defensa de esa casa de estudio "hasta lograr el diálogo con las más altas autoridades para ponerlas al tanto de la verdad que estamos empeñados en defender". Asimismo, en otro comunicado, autoridades de la Universidad de Luján, aseguraron que están prontas "a salirle al paso al ministro (Rafael Llerena Amadeo) para evitar que comprometa al gobierno de la Nación y a las Fuerzas Armadas" con una medida que "lo automargina del Proceso de Reorganización Nacional y que contraría las bases dadas por el mismo gobierno" al "subvertir los valores de paz, trabajo y progreso para el país".